

ITALIA, EN LA LXXI FERIA DEL LIBRO DE MADRID

leer

Año XXVIII nº 233

Junio 2012

3€

PREMIO NACIONAL AL FOMENTO DE LA LECTURA

*Incidentes con la Familia
Real suscitan controversias
sobre la Corona*

Qué Rey



www.revistaleer.com



Corona Real de España custodiada por Patrimonio Nacional.



líticos y Constitucionales, 1946).

Este somero repaso histórico muestra que desde una perspectiva ilustrada todo el mundo puede considerarse republicano por principio. Del republicanismo clásico surge el concepto de virtud cívica y a partir de él se extienden las ideas de libertad, igualdad y deber moral de participación política. Pero siendo esto cierto, también lo es que el republicanismo como principio encaja como un guante dentro de un régimen monárquico. Así lo entendieron y entienden los ingleses.

Republicanismo y monarquía no tienen por qué ser términos contradictorios si se asume que el republicanismo es un principio y la monarquía un dispositivo de gobierno. Algunos autores hablan incluso de república no electiva. Y conviene re-

En España, el republicanismo ideológico sugiere que parte del monarquismo entronca con el régimen de Franco

cordar que no en todas las repúblicas se elige al presidente por votación directa. No es el caso, por ejemplo, de Alemania e Italia, donde se requiere consenso parlamentario pero tiene influencia decisiva la opinión de la fuerza mayoritaria. Parece ser igual de funcional y democrático un consenso de partida sobre el poder moderador. Al pensamiento débil que asocia siempre democracia y elección se le puede responder argumentando que más democrático incluso resulta en-

cargar del papel a la suerte, al simple sorteo, como sostenía el propio Montesquieu. El azar de la lotería política es la única institución que iguala completamente, y por eso lo aplicaban las ciudades-estado italianas del Renacimiento.

El debate en España

Todo esto viene a cuento porque en España el debate se pervierte cuando el republicanismo se asocia a ideología. El republicanismo ideológico y no de principio sugiere –haciendo algún malintencionado juego de palabras– que parte del monarquismo entronca con el régimen de Franco, o más aún, con quienes en connivencia con Alfonso XIII trajeron la dictadura de Primo de Rivera.

Para encajar el principio republicano dentro de una mo-

Entrevista / **ANTONIO GARCÍA-TREVIJANO**

“EL REY ESTÁ **CONDENADO** POR LA OPINIÓN PÚBLICA”

Republicano por antonomasia, considera que la Corona perjudica la unidad de España y reclama un proceso constituyente para resolver la crisis institucional y económica.

A.S.M.

¿Cree que España está preparada para elegir entre monarquía y república?

Es falsa la teoría de que los pueblos no estén preparados para gobernarse con instituciones propias. Lo que nunca está maduro es lo contrario: no hay ningún dictador que esté preparado para ejercer la dictadura. En cambio, todos los pueblos están preparados para andar por sí mismos. Lo dijo Kant: “Si no se deja a los pueblos que caminen libremente nunca aprenderán a caminar

libremente”. Como un niño, si no se le deja andar ni que se caiga, nunca aprenderá a andar. ¿Acaso Estados Unidos a finales de siglo XVIII era más maduro para ejercer la democracia que toda Europa hoy? La única madurez que se requiere en la política es la moral. Y esa madurez moral la tiene o la debe tener todo hombre adulto. Moralmente todo pueblo está preparado para gobernarse a sí mismo, sin necesidad de monarcas, de tutores o de dictadores.

¿No es la monarquía en España un elemento simbólico de cohesión so-

cial y nacional, un depositario de memorias y sentimientos colectivos al margen de los vaivenes políticos?

Eso se podría pensar, en teoría, antes de que hubiese Rey, pero después... ¿Sentimiento? El Rey ha destruido la unidad de España. Cataluña y el País Vasco son el resultado de la monarquía. ¿Es que acaso hay unión de catalanes y vascos con el resto de los españoles? ¿Y qué ha hecho el Rey? Presidir la división de España en 17 autonomías. La monarquía en España no tiene más finalidad que durar, vivir y corromper. Sobra, pero no ahora, nunca tuvo que llegar. Es heredera de Franco, quien mantuvo falsamente y por la fuerza la unidad de España. Lo que queremos es la unidad que produce la li-

“La monarquía en España no tiene más finalidad que durar, vivir y corromper. Nunca tuvo que llegar”

narquía, ésta debe representar unos valores y cumplir unas obligaciones distintivas. Los valores son los de transparencia y ejemplaridad. Las obligaciones son otras muchas. Por emplear otras palabras: la Corona no puede tener privilegios jurídicos, más allá del que determina la Constitución, que convierte al Rey en irresponsable políticamente (por sus actos responde el presidente del Gobierno). Se ha de admitir que goza de otros, pero esos otros van asociados a las liturgias de representación de la Corona, tan necesarias que hasta el propio Robespierre estableció en su honor la Fiesta del Ser Supremo.

La institución monárquica, pues, tampoco se entiende sin sus componentes alegóricos. Su dimensión simbólica queda

establecida en el artículo 56.1 de la Constitución: el Rey es símbolo de la unidad y permanencia del Estado, su más alta institución, lo representa y debe cumplir con la tarea de hacerlo ejemplarmente, y la sociedad debe sentir próxima a la Corona, pero eso no implica despojarla de su simbolismo. Más aún, la Corona no es un poder representativo ni se somete al principio electivo, de modo que la proximidad no debe tampoco confundirse con la rendición de cuentas. Y por ello

El principio de transparencia se tiene que desarrollar mediante una ley que regule la actividad, funciones y deberes de la Casa

precisamente, porque el Rey no rinde cuentas, su conducta ha de ser intachable, transparente y ejemplar. El Rey no ha de someterse a los vaivenes y balanceos de la opinión pública porque su poder es permanente. Es un ancla cuya función es arbitrar, unir, moderar, afianzar, cohesionar. Esa tensión entre poder representativo y permanente lo refleja la película *The Queen* (2006), y lo narra Tony Blair en sus memorias.

Democratizar la Corona

En este sentido, democratizar la Corona implica, como se ha dicho a lo largo de estas páginas, dotar a sus actos de transparencia y ejemplaridad. En cualquier caso, el principio de transparencia se tiene que desarrollar mediante una ley propia que regule la actividad,

bertad y la historia de la conciencia de España. La monarquía es perjudicial para mantener la unidad. Porque catalanes y vascos, amparándose en la Corona como símbolo de unidad, tienden a hacer lo que llevan haciendo hasta ahora: separatismo.

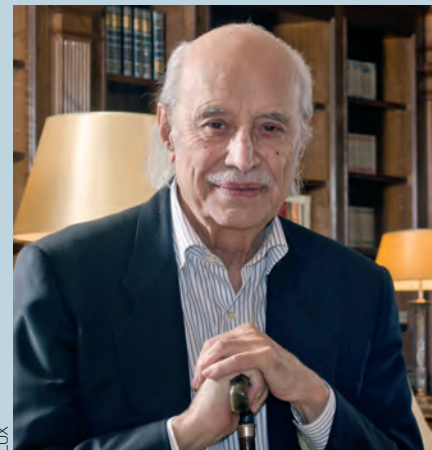
¿No cree que el perdón forzado del Rey ha sido visto por muchos como un gesto humano, cuando el poder nos tiene acostumbrados a gestos meramente teatrales o simulados?

Aquí se producen unos sentimientos muy conocidos en la Historia de los pueblos. Si el Rey dice "lo siento", eso no es decir perdón. Si el Rey dice "me he equivocado", eso no es pedir perdón. "Lo siento" es un sentimiento hacia fuera. El Rey lo siente hacia dentro, lo siente él, pero no pide perdón a los que han sido oñidos ni a los que han sufrido las consecuencias de su equivocación. Cuando dice "no volverá a ocurrir", eso sí significa algo; es una promesa que no se refiere al pasado. Pero, ¿a quién se lo promete? Sólo se puede prometer a un superior y ¿quién es superior a Juan Carlos en España? ¿El pueblo? El pueblo no tiene en España ningún poder ni soberanía,

el poder lo tienen los dos partidos. La prueba es que el Rey, según dice, comunicó a Rubalcaba y Rajoy que iba a disculparse. Eso no es pedir perdón, porque si se disculpa ya no hay perdón. Lo que ha hecho es disculparse, que es incompatible con el perdón. Creo que es cierto que una mayoría de los españoles perdona al Rey. El pueblo sí puede disculparle, pero porque es la reacción inmediata e instantánea, es el alivio y la piedad que siente cuando un poderoso se humilla ante los gobernados. Goza de un momento de simpatía por la piedad, pero el Rey está condenado por la opinión pública española.

¿Qué le parece la vía del referéndum para elegir entre monarquía y república que propone Cayo Lara, líder de IU?

Para que un referéndum sea correcto necesita tener tres opciones como mínimo. Una opción es la conservadora, ratificando lo que hay; otra, volver al pasado, que sería volver a la Segunda República o a la república federal, que es lo que quiere Izquierda Unida y que es algo reaccionario; y, finalmente, una marcha hacia delante, que es la solución inno-



vadora ante la crisis, la instauración lo más rápido posible de una república constitucional. Porque va a resolver todo el ahorro que requiere el déficit, va a suprimir el gasto multiplicado por 17 de las autonomías, va a fundir los Ayuntamientos para reducirlos a menos de la mitad... va a acabar con la corrupción. No hay medio más rápido para salir de la crisis que abrir el período de libertad constituyente para que los españoles sepan elegir aquello que más les conviene a sus intereses inmediatos, que es la república constitucional.